

I JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

El Papa Francisco ha querido que este Domingo se celebre el Día de los Pobres. Lo hacemos coincidir con la jornada en que traemos ante el Altar a las personas que viven sin hogar. La eucaristía es un Banquete, anticipo del celestial, en el que debe haber sitio para todos, especialmente para los pobres. Como dice el Papa “los pobres no son un problema, sino un recurso al cual acudir para acoger y vivir la esencia del Evangelio”. Ahora que vamos a experimentar la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, no olvidemos que en los pobres tocamos la carne de Cristo en el cuerpo de los más vulnerables. Que esta Eucaristía alimente nuestro deseo de ser en verdad amigos suyos y testigos creíbles del Evangelio.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Proverbios (31,10-13.19-20.30-31):

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma la rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

Palabra de Dios

SALMO

Sal 127,1-2.3.4-5

R/. Dichoso el que teme al Señor

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa; tus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R/.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5,1-6):

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas, Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,14-30):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que

sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitaré hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."»

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo Carlos, y por toda la Iglesia para que sean vínculos de unidad y paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todas las personas que padecen la pobreza y la exclusión, para que encuentren comunidades cristianas fraternas y hospitalarias que alivien su sufrimiento y les ayuden a descubrir la bondad de un Dios que está radicalmente comprometido con sus vidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los cristianos, para que no nos limitemos a actos puntuales de generosidad, sino que nos comprometamos de verdad con la causa del Reino de Dios y su justicia y acompañemos los itinerarios de inclusión social de los pobres. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las personas en situación de vulnerabilidad, para que no sean meros destinatarios de nuestras acciones, sino que los sepamos convertir en protagonistas de su propia vida, a la que acompañemos desde la cercanía, el cariño y la amistad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todas las parroquias y las organizaciones de la Iglesia, de la sociedad civil y de las administraciones públicas que tratan de socorrer a las personas que pasan necesidad, especialmente por aquellas que carecen de vivienda"; para que no cesen en el empeño por asegurar el pleno ejercicio de los derechos de las personas sin hogar, como corresponde a su dignidad de hijos e hijas de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

OREMOS: Atiende, Dios Padre bueno, estas súplicas que te hemos presentado por nuestros hermanos y hermanas pobres y sin hogar, ayúdanos a ser generosos y solidarios con ellos y a todos concédenos incluso aquello que no nos atrevemos a pedirte. Por JCNS.